

23 JUNIO

La caridad para con los pobres es como una llama viva; cuanto más seco esté el combustible, brillará con mayor intensidad. Al servir a los pobres, no les deis tan sólo la mano, sino también el corazón. La caridad debe costarnos algo para ser fructífera. Dad hasta que os duela. Para amar, es necesario dar. El dar es necesario para liberarse del egoísmo.